



Pza. de la Seo, 6, 3.º, 2.º
Teléfono 976 29 26 05
50001 ZARAGOZA

Caminamos a Santiago

ASOCIACION DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO DE ZARAGOZA

Boletín Informativo núm. 96 • JUNIO 2002

Depósito Legal Z-2152/92 - ISSN -1137-0807

GRATITUD

Que Zaragoza es una ciudad bonita y acogedora, es de todos conocido, pero otra cosa es vivirlo y comprobarlo. Y esa es la experiencia que hemos tenido estos días pasados con motivo de la visita de los amigos franceses de la "Association les Amis du Chemin de Saint-Jacques Pyrénées Atlantiques". Si estuviera en nuestras manos, propondríamos a nuestros ediles que añadieran en los laureles del escudo de nuestra Ciudad otra "M.H.", esta vez por lo de "Muy Hospitalaria", pues la forma en que han sido recibidos, desde luego se sale de la rutina, y corresponde a nosotros agradecer, en nombre de los amigos franceses, las muchas atenciones recibidas.

En primer lugar, a la MESA DE LAS CORTES ARAGONESAS, por su recepción y gratuidad en la visita al Palacio de la Aljafería, así como por la presencia de su Presidente, acompañado de su esposa, en la cena de hermandad Hispano-Francesa celebrada en el Club Náutico. Después, a la DIPUTACIÓN GENERAL DE ARAGÓN, en su Área de Turismo, por la abundante y bonita propaganda sobre el Camino Aragonés y la parte norte de nuestra Autonomía (todo en francés). Mención especial a1 EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA, que se volcó en atenciones hacia ellos; envió a la cena en representación del Sr. Alcalde, a un simpático Concejal; luego, en el espléndido recibimiento en el salón de recepciones, donde fueron atendidos y agasajados por tres de sus Concejales; por la sección de Turismo, les entregaron bolsas conteniendo profusa y detallada propaganda de la ciudad (toda en francés), así como varios objetos de regalo y, durante tres largas horas, una guapa y documentada señorita les mostró, en su idioma, to-

dos los entresijos e historia de la catedral de la Seo y de la Basílica del Pilar, así como en un largo recorrido turístico por la ciudad en autocar. Gracias también como no, a IBERCAJA, por la completísima explicación en el Patio de la Infanta y el precioso folleto que les entregó. Y, finalmente, también una gratitud muy especial al EXCMO. CABILDO CATEDRALICIO por las facilidades prestadas para la ofrenda de flores a la Virgen y la celebración de la Santa Misa del domingo en el altar mayor, a la que dió un esplendor especial el ORFEÓN ZARAGOZANO, al que agradecemos sinceramente su preciosa actuación.

(No citamos los nombres de los numerosos anfitriones, pues ya vienen reflejados en la crónica de páginas interiores).

Y a esta ciudad, hospitalaria como la que más, hemos requerido en nuestras conversaciones de estos días con sus responsables la forma de conseguir algún inmueble donde poder situar un Albergue de Peregrinos o lugar donde puedan pernoctar, pues de momento los vamos llevando a hoteles o pensiones que, aunque económicos, resultan caros para ellos; y no podemos perder de vista el año 2004, en el que, como ya hemos dicho en otras ocasiones, el número de peregrinos que pasarán por nuestra ciudad procedentes de Barcelona, Tarragona, Lérida, Tortosa, etc., será muy numeroso. Las impresiones sacadas de los contactos con nuestros ediles y políticos son esperanzadoras y vivimos en la confianza de que se hagan realidad.

Al Apóstol Santiago y la Virgen del Pilar, nuestros patronos, ponemos como intercesores en nuestra petición.

J. R. B.

Arte Cisterciense

Lo que hoy llamamos "arte cisterciense" es una transición del románico al gótico. Es un arte eminentemente arquitectónico, que apenas afecta a la escultura ni a la pintura. Muchos especialistas en arte medieval lo llamaron "gótico cisterciense". Pero hoy se considera que tiene diferencias notables con el gótico propiamente dicho.

Este nuevo estilo lo fue imponiendo la nueva orden religiosa del CISTER. Y de ahí le viene su nombre. El Cister fue una orden nacida a comienzos del siglo XII (años 1108-1112), por escisión de la Orden de Cluny o Benedictina. Sus nuevas reglas de vida se recogieron en la CARTA DE CARIDAD, y pretendieron hacer más rigurosa y austera la vida monástica. En ella se recomendaba para fundar monasterios lugares apartados de la población y bien provistos de agua. También daba recomendaciones para las características arquitectónicas y artísticas. Por eso todos los monasterios cistercienses tienen un gran parecido entre ellos.

La gran innovación que aportó el arte cisterciense a la arquitectura de la época fue la "bóveda de crucería". Esta novedad supuso un ahorro importante en la construcción. La bóveda románica, de medio cañón, exigía un armazón de madera previo, llamado "cimbra", que se quitaba una vez terminada la bóveda. Era algo así como el encofrado que se pone ac-

tualmente para el hormigón. Para la crucería ya no se necesitaba la cimbra. Se construía primero la estructura de nervios, que al ser algo apuntados no precisaba armazón. El resto de la bóveda ya era un mero relleno. Por eso cuando se hunde una bóveda de crucería suelen quedar las nerviaciones,

Otra característica de la arquitectura cisterciense es la sobriedad, la escasez de ornamentación. San Bernardo, famoso monje cisterciense, opinaba que la riqueza y los excesivos adornos en los monasterios distraían a los monjes de sus tareas y de sus verdaderos valores.

En los capiteles la decoración era de bajo relieve. Adornos más bien vegetales, combinaciones de cestería hechas con entretejados, y pocas representaciones zoomórficas (de animales). El estilo cisterciense abandona el uso de los capiteles historiados.

Si bien no eran partidarios del lujo y la ornamentación, sí lo eran del modernismo en su parte práctica: espacios amplios y bien acondicionados que facilitaran la vida comunal y de trabajo. En los refectorios había conductos de agua caliente por el suelo (calefacción), y a veces también en la biblioteca. Disponían de buenas bodegas y grandes almacenes.

(Continúa en la página 20)

El Ebro desde el Camino

Ya lo he dicho algunas veces: cuando miramos el mapa de España, el río Ebro nos parece, a grandes rasgos, como una gran lanzada en el cuerpo de la Península Ibérica, que entra por su costado mediterráneo y avanza por su interior, en sentido contrario a la corriente fluvial, hacia el Noroeste, apuntando desde lejos en dirección al viejo *finis terrae* atlántico, que es como decir a Compostela. Podría añadirse -apurando la imagen- que en ese trayecto, a la altura aproximada del corazón peninsular, atraviesa Zaragoza.

A la vista de esa configuración, no puede extrañar que el Ebro haya funcionado siempre como vía de comunicación, y no sólo por su durante siglos condición de navegable, sino porque sus márgenes y los alrededores de su cauce ofrecen un buen pasillo para la penetración desde la costa hacia las regiones interiores, un camino transitado por invasores, por mercaderes y por viajeros de toda laya. También, sin duda, como es lógico, por peregrinos, fundamentalmente los que, viniendo por el *Mare Nostrum*, desembarcaban en Les Alfacs y otros puertos de la zona tortosina. Así que el itinerario señalado a contracorriente por el gran río sería una de las vías subsidiarias del Camino de Santiago, como asimismo lo serían, más o menos confluyentes, la que, procedente de Barcelona, Monserrat y Lérida, cruzaba los Monegros, o las que venían de Levante por el Bajo Aragón, por el Maestrazgo o por la ciudad de Teruel; o cualquiera otra que atravesara los campos aragoneses, pues, como es sabido, la peregrinación empieza en la

casa del peregrino, y cada uno de éstos elegiría el camino más corto, directo y seguro para avanzar hacia su destino.

Lo cierto es que todas estas rutas eran las que comunicaban con Aragón las tierras del Este español, con las que la nuestra tuvo una Historia común en la Edad Media: la Historia de la entidad política de estructura confederal que conocemos con el nombre de Corona de Aragón, constituida a mediados del siglo XII por el enlace matrimonial de la hija del Rey aragonés con el Conde de Barcelona, completada posteriormente con la incorporación de los demás condados y señoríos cuyo conjunto pasaría a denominarse Cataluña y con la reconquista de los reinos musulmanes de Valencia y Mallorca, crecida en expansión territorial por Francia -Provenza, Rosellón, Córcega-, Italia -Sicilia, Cerdeña, Nápoles e incluso Grecia -ducados de Atenas y Neopatria-. Aquella dinastía regia quedaría extinguida a comienzos del siglo XV y sustituida -por obra del Compromiso de Caspe- por otra emparentada, la castellana de los Trastámara, que, fusionada unas décadas después, por vía matrimonial, con la rama reinante en Castilla, uniría política, aunque no institucionalmente, las dos coronas hispanas en la Monarquía de España, uno de los primeros *Estados* europeos. Luego, con los Austrias primero, y más intensamente con los Borbones, se fue consumando el proceso unificador, centralizador y uniformizador, que culminaría constitucionalmente, según el modelo napoleónico, a partir de las Cortes de Cádiz de 1812.

Para entonces, la Corona de Aragón

no era ya más que un recuerdo histórico, pero recuerdo del fuerte vínculo que unió a aquellos territorios a lo largo de casi cuatro siglos... precisamente los siglos del apogeo de las peregrinaciones jacobeanas. Después, las diversidades en la evolución -política, económica, social, cultural- han originado alejamientos y hostilidades, y a los aragoneses, en general, nos cuesta desprendernos de una cierta antipatía hacia *lo catalán*. A veces, cuando caminamos etapas por esas tierras vecinas, o incluso en los pueblos de la nuestra más próximos a ellas, nos desagrada oír nombres histórico-institucionales, o ver símbolos que consideramos propios, o conocer leyendas, o visitar monumentos, *catalanizados* de forma un tanto excluyente, como ninguneando la aportación aragonesa; y reaccionamos, quizá, con protestas y reivindicaciones también exclusivistas.

Me gustaría que se me entendiera al decir que las tergiversaciones de la Historia no deben combatirse con otras tergiversaciones de signo contrario, viscerales y simplificadoras, aunque bienintencionadas, sino con rigor y ecuanimidad, con conocimiento serio de causa y con voluntad de veracidad. La Historia no es unívoca, sino muy compleja, y no ha de interpretarse en clave maniquea de buenos y malos; de otro modo, caeremos en el mismo defecto que criticamos y no podría reconocerse nuestra parte de razón.

Por ello, quiero detenerme a recordar, muy someramente, algunas cosas sobre las que no es raro escuchar opiniones que denotan alguna confusión. Por ejemplo, que nunca se usó históricamente la denominación *Confederación catalano-aragonesa*, pero que la de *Corona de Aragón* tampoco es origina-

ria, sino tardía. Que, a partir de Alfonso II, los reyes de Aragón descienden por vía paterna de la Casa condal barcelonesa y por vía materna de la Casa real pamplonesa, y reinaron -con títulos diversos- tanto sobre el territorio aragonés como sobre los demás sometidos a su jurisdicción por las armas, por pacto o por herencia, los cuales, sin embargo, no fueron absorbidos sino que conservaron sus instituciones políticas propias. Que los catalanes han hecho interpretaciones sesgadas y aun, a veces, falsificadoras, de aquella Historia común, pero han sido más cuidadosos que los aragoneses en la conservación de tradiciones, símbolos de identidad colectiva y patrimonio artístico y monumental... lo que ahora nosotros tratamos de ir recuperando dificultosamente. Que el origen de las *cuatro barras* es mal conocido, aunque, descartando explicaciones míticas y novelescas, parece probable que, concedidas por el Papa con motivo de la infeudación de patronazgo a la Sede de San Pedro -rojo y oro eran los colores de las cintas de las *bulas* pontificias-, fueron el *senyal* personal y familiar del Rey de Aragón, hasta que, pasado el tiempo, pasaron a ser la enseña -la *senyera*- de todos los territorios bajo su dominio, que las incorporaron a sus escudos y pendones y conservan el mismo legítimo derecho a tenerlas como emblema heráldico...

Y, sobre todo, que, si el Ebro fue trayecto de peregrinos entre Cataluña y Aragón, como otra *Vía Láctea*, líquida y a ras de tierra, es una especie de mágico hilc plateado para comunicar, enlazar y hermanar a las gentes de ambas partes.

Zaragoza, mayo de 2002

José M^e Hernández de la Torre y García

Andrés Muñoz Garde

Aunque el recuerdo se mantiene vivo entre cuantos tuvieron la suerte de conocerle, la Asociación de Amigos del Camino de Santiago, de Navarra, ha querido hacer público su reconocimiento a quien fue miembro fundador y su primer presidente **Andrés Muñoz Garde**, al cumplirse diez años de su fallecimiento

Para cerrar con broche de oro la **XV Semana Jacobea**, el día 11 de los corrientes hubo una misa ante la Virgen del Camino (en San Cernin) y a continuación un concierto de música vocal en el Museo de Navarra. Acto seguido se celebró el homenaje, sencillo y emotivo, en memoria de **Andrés Muñoz Garde**; en lugar destacado se encontraba la viuda, M^a José Labiano y tres, de sus hijos, el director de la Institución Príncipe de Viana y los presidentes de la Asociación que se han venido sucediendo durante estos años. Joaquín Mencos fue el encargado de glosar la figura del homenajeado, a cuya viuda le fueron entregados una pequeña estatua del apóstol Santiago y un ramo de flores. Finalizamos con una comida de hermandad en el restaurante Basaburua.

Andrés Muñoz fue, sin lugar a dudas, una de las personas más destacadas en el actual resurgir jacobeo y que más contribuyeron a revitalizar el Camino de Santia-

go, por lo cual se hizo acreedor a nuestra más sincera gratitud.

Católico ferviente, padre de familia numerosa, docente por vocación, se sintió "enganchado" por el Camino de Santiago y a divulgarlo y promocionarlo dedicó las mejores horas de su vida.

En distintas ocasiones realizó en solitario la peregrinación jacobea, si bien organizó también nutridas marchas-peregrinación de 10 a 15 días por el Camino de Santiago (llámese *francés*, de la *Plata*, o el de *Asturias*), que saludaban el amanecer con "su" *Aurora del Peregrino*.

Añádase su desvelo en pro de la organización y dirección de la Asociación que él presidía, del boletín *Estafeta Jacobea* y de las *Semanas Jacobeas*, que entonces se iniciaron y para las que contó (es justo decirlo) con estupendos colaboradores y continuadores.

Pero la faceta que quizás más le caracterizó fue la de señalizador y redescubridor de diferentes rutas del Camino de Santiago.

No se si fue idea original suya o compartida con Elías Valiña la de señalar el Camino con flechas amarillas que hoy día nos resultan familiares y que veinte años atrás constituyeron un auténtico descubrimiento: cuando ibas con **Andrés** lo veías siempre con su caldereta de pintura amarilla pintado flechas y otras marcas en ár-

boles, rocas, indicadores de la carretera y en el suelo mismo, cuya utilidad salta a la vista. Tan pronto estaba rezagado, porque el paraje requería una pintura más abundante y prolija, como lo divisabas a la cabeza del grupo marcando la dirección que debíamos seguir.

En su afán por acercar el Camino a los peregrinos, resucitó de su postración y marcó con flechas amarillas el antiguo *Camino de Santiago de Bayona a Villava*, que había estudiado en su tiempo el historiador capuchino, Germán de Pamplona (¡qué marcha aquélla, un tres de diciembre, bajo la lluvia y la nieve y borrascas de granizo desde el antiguo monasterio de San Salvador de Urdax hasta Elizondo!).

También el *Camino de Santiago por la Ruta de la Plata* es deudor de **Andrés Muñoz**, que lo descubrió, describió en la revista *Peregrino*, participó en su señalización y recorrió con sus "huestes".

No quiero presentar una relación exhaustiva de la labor de **Andrés** en torno al Camino de Santiago, pero tampoco puedo omitir un trabajo que muchos de nuestra Asociación de Amigos del Camino de Santiago, de Zaragoza, desconocen porque nadie se lo ha dicho o porque lo han olvidado: **el primero que fijó y marco con flechas amarillas nuestro Camino de Santiago desde el Somport hasta Puente la Reina (Navarra) fue Andrés Muñoz** (posteriormente ha sufrido algu-

nas modificaciones). En aquel entonces se hallaba nuestra Asociación todavía en pañales, y éramos Pedro Viñas y yo quienes aceptábamos de buen grado la invitación que desde Pamplona se nos hacía a participar en esta tarea.

Recuerdo la última vez que le acompañé en estos menesteres; fue el día 1 de enero de 1990. Recorrimos desde la Foz de Lumbier hasta Monreal, aquel día **Andrés** no portaba la caldereta de pintura y me explico su método de trabajo: además de estudiar en los libros que tenía a su alcance lo referente al Camino de Santiago, consultaba los mapas geográficos, recurría si era preciso al catastro, exploraba directamente el terreno y luego venían las señales a tenor de las circunstancias concretas (modernas concentraciones parcelarias, roturación irreversible del viejo camino, conversión de algunos trozos en carretera prohibitiva para los peatones...). Aquella mañana íbamos de exploración.

Cuando nos enteramos de la enfermedad que le llevo al sepulcro, marchamos varios miembros de la Junta Directiva a visitarle en la clínica de Pamplona, y cuando llegó el momento le acompañamos también en su funeral.

El Camino de Santiago fue un ensayo y una preparación para llegar hasta la meta final y creemos que el Apóstol le guió hasta los brazos del Padre.

Alejandro Uli

Jornadas Hispano - Francesas de Convivencia y Amistad

Durante los días 18, 19 y 20 Mayo, la Association les Amis du Chemin de Saint-Jacques, Pyrénées-Atlantiques ha realizado un viaje por Aragón con un programa repleto de actos culturales y de convivencia entre asociaciones. Iniciaron el recorrido en el Castillo de Loarre, sede de los primeros reyes de Aragón y joya del arte románico de la región; en este lugar fueron recibidos por José Ramón Barranco y Evaristo Valvuená, Presidente y Vocal de la Junta Directiva de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago, de Zaragoza. Seguidamente visitaron la Colegiata de Bolea, de la que quedaron gratamente impresionados, para a continuación, tras realizar la comida en Plasencia del Monte, reanudar el viaje a nuestra ciudad.

El recorrido por el "Palacio de la Aljafería" (Palacio de la Alegría) estaba previsto para las cinco de la tarde del día 18, exclusivamente para los desplazados, que gozaron, tanto con el palacio musulmán construido por el rey de la taifa hudí zaragozana Al-Muqtadir, como con el palacio de los Reyes Católicos; les atrajo muy especialmente la gran escalinata y la "Sala del Trono", joya del mudéjar, construida por alarifes musulmanes.

A las ocho de la tarde, franceses y españoles estuvimos en la Basílica

del Pilar, en la que se rezó la oración a María, a través de la voz de Michelina; se ofreció un ramo de flores a la Virgen, que lucía el manto donado por nuestra Asociación; se entonó la "Salve Regina", para acabar con un cántico a tres voces a cargo de los "Infanticos del Pilar". Terminó el acto con unas palabras pronunciadas por el Ilmo. Sr. D. Roberto Gracia, que acogió en lengua francesa y española a todos los peregrinos. A continuación se realizó una visita a la sede de nuestra Asociación, en la que se invitó a todos los asistentes a un pequeño refrigerio, que sirvió para estrechar lazos de amistad. Aprovechando la presencia de D. Roberto en la sede, se bendijo la imagen de la Virgen del Pilar donada a la Asociación por Delia Tella.

El domingo día 19, y una vez en Sobradiel, se pasó a la Iglesia Parroquial de Santiago, donde José Ramón Barranco y André Labourdet nos hicieron recordar acontecimientos significativos comunes. La historia es elocuente, en la conquista de Zaragoza en 1118, junto a Alfonso I el Batallador, rey aragonés, participaron un gran número de caballeros francos a las órdenes de Gastón vizconde de Bearn, que estaba casado con Tulesa; prima carnal del rey Batallador y que llegó a ser

Señor de Zaragoza. El caballero Gastón murió en esta capital y parece ser que fue enterrado en la iglesia de Santa María la Mayor. Es curioso que los avatares históricos hayan reunido, una vez más, a berneses y aragoneses, que, al estilo de antaño, escribimos ensamblados, una nueva crónica. A continuación se cantó la "Aurora" y, terminada, se comenzó la marcha de 10 Km. hasta la ermita de "La Sagrada" en Monzalbarba; ni que decir tiene que nos acompañó un fortísimo calor, pero que el lugar elegido para la comida campestre, entre árboles, nos sustrajo al cansancio, sobre todo porque repusimos fuerzas con la acertada y exquisita comida que Josefina y otras señoras de la asociación prepararon con tanto interés y dedicación.

El acto religioso por excelencia fue la Eucaristía, celebrada por D. Roberto a las 14 horas en la Basílica del Pilar; nos acompañaba ahora el prestigioso "Orfeón Zaragozano" magistralmente dirigido por D. Emilio Reina, que junto con el celebrante entonaron los cánticos previstos en el programa con una maestría sin igual. Las lecturas fueron pronunciadas en lengua francesa y española, así como las preces. Destacar en la homilía de D. Roberto algo con lo que la cronista se siente muy identificada. Dijo, más o menos así: *"la paz se realiza en el interior de las personas para luego derramarla entre los hombres... así llegaremos a ser hombres de paz y evitaremos discordias y vanidades"*.

Por la tarde, detallada visita a la catedral de La Seo y Basílica del Pilar, y recorrido turístico en autocar por la ciudad.

Terminó el día con una cena de confraternización en el restaurante "El Náutico", presidida por el Presidente de las Cortes de Aragón, Excmo. Sr. D. José María Mur Bernad y señora, a quienes acompañaron: D. Federico Rodríguez de Rivera, concejal en representación del Sr. Alcalde; D. José M^a Barceló y esposa, por IBERCAJA; Ilmo. Sr. D. Roberto Gracia; D. José Ramón Barranco y D. Alejandro Uli, Presidente y Presidente Honorario de nuestra Asociación. Por parte francesa, Monsieur Jacques Rouyre y esposa, de la Association des Amis du Chemin de Saint-Jacques, Pyrénées-Atlantiques. A los postres la actuación del grupo folklórico aragonés "Simpatía" hizo las delicias de nuestros amigos franceses, que entonaron, a su vez, una bonita canción de ambiente pirenaico.

La cita para contemplar el, Patio de la Infanta, estaba prevista para el día 20 a hora temprana, y así se hizo; nuevamente nuestros amigos disfrutaron con la contemplación de esta joya renacentista, presentada en francés por D. Alberto Sánchez de IBERCAJA. A continuación un paseo por Zaragoza dio lugar a que conociesen lugares emblemáticos de la urbe, para terminar el día con una recepción en el Ayuntamiento a cargo de: Tte. de Alcalde, D. J. Javier Muñoz Serrano; el Director del Gabi-

nete de Relaciones Externas, D. Modesto Lobón y D. Pedro Jato del Real, concejal y Presidente de la Junta Municipal del Casco Histórico, a quienes agradecemos, muy sinceramente, las atenciones que nos brindaron. Con este acto dieron fin las Jornadas Hispano-Francesas de Convivencia y Amistad, que nos han dejado un imborrable recuerdo y la esperanza de volvernos a encontrar nuevamente, para seguir estrechando esos lazos de amistad que un día prendieron en todos y que entre todos estarnos obligados a mantener encendidos.

Gracias a todas las Instituciones que ha hecho posible el encuentro, gracias a nuestros asociados, gracias

a André, gracias a Rouyre, a vosotros y a vuestra Asociación, por querer conocer nuestra ciudad, nuestra historia que es vuestra historia y los edificios que las culturas, que se han sucedido aquí, han dejado como huella imborrable para todas las generaciones y ello como señal de la tolerancia que se vivió y se vive en la Zaragoza del mudéjar, arte para la convivencia y la paz, que recientemente ha sido declarado Patrimonio de la Humanidad; esta ciudad premiada por la UNESCO en el año 2000 con el título de "*Ciudad emblemática de la Paz*" os agrade vuestra visita.

Maribel Ortega Fuentenebro

Nota aclaratoria

Una lamentable cadena de errores es la causa de que el artículo de *José María Hernández de la Torre* publicado en el Boletín del pasado mes de mayo apareciera bajo el indebido título de ESPAÑA DESDE EL CAMINO -que era el del artículo del mes anterior-, y no con el correcto de **ARAGÓN DESDE EL CAMINO**.

Para mejor orientación de los lectores, se relaciona a continuación la serie completa de la que ese artículo forma parte, la cual quedará concluida, D. m., en el próximo número del Boletín:

Febrero	(nº 92)	-Europa desde el Camino
Marzo	(nº 93)	-El Mundo desde el Camino
Abril	(nº 94)	-España desde el Camino
Mayo	(nº 95)	-Aragón desde el Camino
Junio	(nº 96)	-El Ebro desde el Camino
Julio-agosto	(nº 97)	-Zaragoza desde el Camino (en preparación)

Dialogamos Con

Inauguramos este mes una nueva Sección. Se trata de dialogar con personas de la Asociación con el fin de acercarnos a ellas, conocerlas y saber sus impresiones sobre el "Camino de Santiago" e inquietudes asociativas.

Esta primera conversación, como no podía ser de otra forma, se la realizamos a José Ramón Barranco, nuestro presidente y ¡Alma Mater! de la Asociación. José Ramón nos atiende con una abierta sonrisa.

1.- ¿Cual fue tu primer contacto con el "Camino de Santiago"?

Aquello queda ya muy lejos. Fue el año 1948 en que participé en la Peregrinación más numerosa que había presenciado la ciudad compostelana. Allí nos reunimos cien mil jóvenes católicos de toda España y de algunos países de Hispanoamérica. Fue una vivencia que me impresionó muchísimo y que dejó en mí una profunda devoción a Santiago que ya no he dejado nunca. Me había inscrito para hacer la peregrinación a pie, pero una desgracia familiar se interpuso y tuve que conformarme con hacerla en un camión militar y sentado sobre un tablero, como el resto de los compañeros, claro. Fui el guardián y portador de la bandera de la Juventud de A. C. de mi centro de San Pablo.

2.- Cuenta alguna experiencia

Ya no volví a Santiago hasta el año 1954, Año Santo, en nuestro viaje de novios. Quise que Josefina también se contagiara del mismo espíritu jacobeo. Le prometimos al Apóstol que si nuestro primer hijo era varón le pondríamos de nombre Santiago; y así fue, Santiago "el mayor". Ha habido otras muchas experiencias en tantos años: mi primera peregrinación a pie, corta, entre Sarria y Santiago en la semana de Navidad del 1994; fue una experiencia maravillosa: el contacto con el Camino, los albergues, los maravillosos paisajes gallegos y, de nuevo, el abrazo al Apóstol. Luego vinieron "etapas" más largas. También la experiencia como

hospitalero; es algo que deja huella y que recomiendo a todos que lo experimenten; es el complemento a la peregrinación.

3.- ¿Que te ha aportado la Asociación?

Sobre todo, amistad, amigos, muchos amigos. Más conocimiento de lo jacobeo y de la peregrinación y, sobre todo, de los peregrinos, de la enorme gama de peregrinos que nos visitan en la sede; allí es donde descubrimos los distintos y tan variados motivos que mueven a la gente a "ir" al Camino; te quedas sorprendido.

4.- ¿Tienes alguna otra afición?

La entrega a la Asociación no me deja mucho tiempo para otras aficiones. Mi principal afición ha sido siempre el asociacionismo, el estar entregado en comunidad a algo; nunca me ha gustado el "vivir" en solitario. A pesar de todo, aún tengo tiempo para pertenecer a un grupo de "Canto Gregoriano" (tan ligado al Camino) y asistir a alguna que otra conferencia. También salgo con frecuencia a pintar las flechas amarillas de los Caminos; relaja mucho, recobras ánimos y te lo pasas muy bien.

5.- ¿Que libro hay en la cabecera de tu cama?

Pues precisamente en la cabecera de la cama, ninguno, pues apenas pongo la oreja en la almohada me quedo dormido. ¿El último libro que leí? "El Hereje", de Miguel Delibes. Me gustó mucho.

6.- El Camino de Santiago es Patrimonio de la Humanidad. Cita algún monumento, paisaje, río etc. que te haya impresionado.

Puestos a elegir, me quedo con el Patrimonio de nuestra tierra: la catedral de Jaca, es impresionante; admirarla con tranquilidad es una delicia. Luego, Nuestra Sra. de Iguácel, San Juan de la Peña, Santa Cruz de la Serós, Santiago de Agüero, y ya un poco más lejos, el puente del Paso Honroso y el río Cua a su paso por Cacabelos, con sus aguas azules y con sensación de profundidad.

El diario del Camino de Andrea

5 de Julio.-17ª Etapa.-40 Km.

Virgen del Camino - Astorga

Salida 6'00 horas, llegada 18'00 horas

Salimos temprano, a las 6, hace frío y está nublado, pero pronto entramos en calor una vez llevamos un poco andando. Pronto se va poniendo feo y empieza a llover, no llueve mucho, pero tenemos que sacar las capas y nos las tenemos que poner. A mi me gusta ver llover, porque no ha llovido ningún día.

Llegamos a Villadangos del Páramo y vemos un *peregrino* que va en nuestra misma dirección, muy limpio y arreglado, nosotros entramos a un bar porque no hemos tomado nada caliente y hace frío, el *peregrino* se queda en la parada del autobús que va para Astorga, solo porque está lloviendo ¡vaya espíritu de sacrificio! yo no cogería el autobús por nada del mundo. Nosotros nos tomamos un pincho de tortilla de patata, que estaba muy rica.

Continua lloviendo y pronto llegamos a Hospital de Orbigo, vemos una espadaña con cigüeñas ¡qué majas y hay muchas!, al llegar al puente, mi padre me cuenta la historia de Don Suero de Quiñones y yo me lo imagino todo, la dama, los caballeros, las tiendas de campaña al lado del río, los escuderos de los caballeros, hogueras por la pradera del río asando carne, como en las películas, y los caballeros cruzando las lanzas, cayendo siempre uno al suelo, qué *guay*, a veces pienso que me hubiera gustado vivir en esa época. Hay un mojón de piedra y leemos los nombres de los caballeros que lu-

charon con Don Suero. Atravesamos el puente y sigo viendo caballeros, lanzas, hogueras y el bullicio de la gente. Llegamos al albergue, es muy bonito, hace frío y llueve. pero queremos llegar a Astorga; nos quedamos en el albergue mientras mi padre va a comprar comida para el camino, en el albergue hay una pareja que nos dicen que son vascos, él lleva una mochila pequeña y ella nada y siempre los vemos muy frescos y nos dice ella con un poco de superioridad que quieren llegar no sé qué día a Santiago, nos parece un poco raro... Continuamos y salimos lloviendo, al llegar a Santibañez de Valdeiglesias mi padre duda y quiere seguir porque el tiempo no está seguro y tenemos que llegar a Astorga (ya que no podemos acumular retrasos para poder llegar a Santiago dentro de las vacaciones de mis padres), decidimos ir al albergue a comer lo que hemos comprado. El albergue es la vieja casa del cura que estaba en la escuela, es viejo y destartado, pero Sara, una simpática hospitalera hace que sea de lo más agradable; es hora de comer y tiene sopas de ajo, nosotros ponemos lo que hemos comprado y lo compartimos con una pareja de California y un peregrino muy callado. La capa que tengo es corta y con una bolsa de basura y cinta adhesiva que nos deja Sara mi padre me hace una capa hasta los pies. Nos da pena pero tenemos que irnos, me gustaría quedarme en ese albergue y cenar todos juntos. continuamos y llegamos al crucero de Santo Toribio; es muy majo, se ve Astorga, la catedral y

el monte Teleno; mi padre me dice que era un monte sagrado para los celtas; le hago una foto, hay un peregrino durmiendo a la sombra de un árbol y mi padre le hace otra. Cerca de Astorga nos juntamos con un peregrino italiano que vimos en Jaca y que también se perdió en Navarra en el mismo sitio en que se perdió mi madre.

Llegamos a Astorga y mientras sellamos las credenciales vemos muy fresco y muy limpio al peregrino que cogió el autobús en Villadangos y que subía de la cocina de apuntarse para cenar sopas de ajo. Como nos quedamos en Santibañez, llegamos tarde y nos da el tiempo justo para lavar la ropa ducharnos y cenar en la sidrería José Luis que nos la recomienda el hospitalero, le decimos lo del peregrino del autobús y al hospitalero le sabe muy mal. Cenamos, la dueña es muy simpática y conoce el Pilar de Zaragoza; cuando ya la gente se prepara para dormir, vemos muy apresurados a los vascos que vimos en Hospital, entran deprisa, haciendo que no nos ven con unas mochilas muy grandes a su habitación ¡¡otros con espíritu de sacrificio!! Como siempre, uno ronca mucho, pero yo me quedo dormida.

6 de Julio.-18ª Etapa.-20 Km.

Astorga - Rabanal del Camino

Salida 6'00 horas, llegada 10'30 horas

Como ayer no pude ver Astorga, mis padres me prometen volver este verano, cuando vayamos a Asturias para descender unos ríos en piragua.

Salimos temprano aunque la etapa es corta, si vamos mas lejos de Rabanal mi padre dice que se hará larga, porque hay que atravesar el Foncebadón y además nos viene mejor para llegar

mañana a Ponferrada. El paisaje es muy bonito y mi padre me cuenta historias de romanos, y de porqué les llaman maragatos, aunque no me entero mucho porque estoy dormida. Llegamos a El Ganso y entramos a tomar algo caliente con magdalenas; como no me enteré de mucho, le pregunto las historias que me contaba de romanos, y también me cuenta la relación del juego de la oca, con el Camino ¡que cosas! con las veces que he jugado al parchís y a la oca sin pensar que ya jugaban los peregrinos que iban a Santiago. Salimos del bar y veo las primeras pallozas, que son casas cuadradas u ovaladas de piedra con el techo de unos arbustos secos, son de origen celta y mis padres me dicen que por algunos lugares de León aún vive gente. Continuamos y pronto llegamos a Rabanal, como es pronto vamos a visitar el pequeño monasterio en el que hay un monje amigo de mis padres, estamos un ratito y nos despedimos de él hasta la tarde, que harán una misa en gregoriano. Nos vamos al albergue El Pilar, que es muy majo, nos dan una cama y lo de siempre, lavar, tender, ducharnos y se hace hora de comer, hace frío y nos vamos a comer algo caliente a un bar. Comemos muy bien y nos vamos a dormir la siesta, bueno mi madre y yo porque mi padre nunca duerme la siesta. Mientras nosotras dormimos llegó Jean Pierre, nuestro amigo francés, que el pobre como no entendía siempre se compraba vino malo y le sentaba mal, es un militar jubilado muy simpático y muy religioso. Después de la siesta fuimos a comprar la cena y algo para desayunar, luego tuve tiempo de ver a los peregrinos hacer sus cosas, curarse, lavar, planear etapas. Es lo que más me gustaba de

los albergues, porque conoces y hablas con gente de todo el mundo y oyes y ves cosas curiosas, unos se divierten y otros lo pasan muy mal por las heridas de los pies, algunos llevaban los pies todo tapados de tiritas y vendas, la gente comparte todo y todo es importante, aprendí muchas cosas en los albergues. Al ver tanta gente con heridas en los pies y dolores en la espalda vi lo bien que íbamos nosotros con nuestras mochilas y con los consejos de mi padre para caminar y no soltar ni aflojar las botas hasta el final de la etapa. Mas tarde cenamos todos juntos fue

muy divertido oír hablar a la gente sobre las cosas del camino. Más tarde nos fuimos juntos a misa, a mi eso de verla así cantada en gregoriano me pareció muy rara pero me gustó mucho. Jean Pierre era muy religioso y más tarde después de bendecir en la misa a los peregrinos nos despedimos del monje amigo de mis padres y nos fuimos a dormir, además hacía mucho frío. En el albergue ya se estaba más calentito pero dos hombres mayores roncaban mucho, pero yo, me dormí pronto.

(continuará)

ACTOS Y CONFERENCIAS

El pasado día 11 de Mayo se celebró en la localidad de Vinaceite (Tervel) una Jornada dedicada a la divulgación y promoción de "El Camino de Santiago", con el siguiente Programa de Actos:

- Presentación de las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago de Zaragoza y Alcañiz.
- El Ilmo. Sr. D. Miguel Lafuente, Canónigo de la Catedral de Jaca, con su espléndida erudición y saber, pronunció una interesante conferencia con el título "El Camino de Santiago".
- Inauguración de la Exposición fotográfica correspondiente al VII Certamen Fotográfico de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Zaragoza.
- Recepción en el Ayuntamiento, por parte del Sr. Alcalde D. Francisco Ezquerro Ezquerro que nos acogió con tanta solicitud y atenciones.

Desde esta vocalía, en nombre de la Junta Directiva y de la Asociación felicitamos y damos las gracias a D. Miguel, y a D. Fernando por su talante de respeto y acogida, y a nuestra asociada Carmen Miñana, quien con su dedicación, ha hecho posible que se celebre tan importante jornada.

Los días 3 a 5 de Mayo en el colegio "La Milagrosa", y para los alumnos de cursos superiores, se pasaron 75 diapositivas sobre el Camino de Santiago, con especial mención al arte románico y gótico.

Los comentarios corrieron a cargo de nuestro compañero y amigo D. Honorato López a quien felicitamos por su interesante disertación.

Vocalía de Cultura

LA HISTORIA DE UN VIAJE A LOURDES CONTADA EN CLAVE DE HUMOR

Nada mas cruzar el Ebro
a la Virgen le pedimos,
protégenos en el viaje
que en cuatro días venimos.

Hasta la misma frontera
nos lleva Luis sin parar,
pisamos la blanca nieve
cafelito y... a mear

Cuarenta y ocho ha cumplido
de vivir junto a José,
Josefina nos invita
a rosquillas ...sin café.

Dice que cumple setenta
nuestro buen amigo Armando,
"pa" demostrar que esta fuerte
se vuelve hacia España andando.

Ya llegamos a Lourdes
y a la Virgen le rezamos,
poco después de cenar
en su gruta visitamos.

Nos llevaron hasta el Palas
para cenar y dormir,
qué lujo, qué habitaciones
qué ascensores al subir.

Ocupo una "suit" de lujo
allá al final del pasillo,
champú, cepillos, perfumes
y arriba en lo alto el castillo.

Y conocimos la Francia
sus caminos recorrimos,
al haber tan pocas flechas
alguna vez nos perdimos.

El ayuntamiento de Pau
con su jefa nos recibe,
nos invita a un vino blanco
que a la cabeza se sube.

Cuatro pepes la acompañan
los he contado uno a uno,
a todos les hacen fotos
al ponerle el cachirulo.

Qué emocionante la misa
que a Santiago celebramos
nos la dicen en francés
muchos ni nos enteramos.

Cantamos muy bien el himno
a la Virgen del Pilar,
yo sentí un escalofrío
y vi a más de una llorar.

Cuántas cosas hemos visto
qué organización tan divina,
gracias al mucho cariño
de André y de su Michelina.

Cuánto enfermo viaja a Lourdes
con cuánta fe y esperanza,
y en otros sitios tanto odio
y tanta sed de venganza.

Un saludo a José Luis
que de Guadalajara vino,
y siempre nos acompaña
cuando vamos al Camino.

Gracias Jesús y Barranco
todo lo habéis hecho bien,
yo sé lo que vale un peine
y os doy mi parabién.

El autor de tanta copla
qué pedante y presumido,
en vez de daros la lata
podía haberse dormido.

San Jorge de 2002

Víctor

Un recorrido por la estepa: Etapa La Salada-Escatrón

Con un día estable y anticiclónico, sorprendente en la estación primaveral, dimos por recorrer el pasado día 28 de abril los casi veinte kilómetros de recorrido de esta etapa.

Como en las etapas anteriores, parece que elegimos la mejor fecha para realizarlas. La estepa se ve ornamentada durante la primavera y en breves semanas por miles de florecillas que aprovechan los elementos a su favor para desarrollarse, ofreciéndonos un deleite para nuestros sentidos: hermosas vistas como jardines naturales y un buen ambiente perfumado, pues muchas de estas plantas son aromáticas.

La planta protagonista del día ha sido el gamoncillo (*asphodelus fistulosus*) o alborcho, como se le conoce por esta comarca, presente y muy abundante a lo largo de toda la etapa, de blancos ramilletes florales. Planta muy resistente a la sequía, pudimos observarla continuamente con su inconfundible silueta.

En la primera parte de la etapa recorrimos terrenos arcillosos, sobre los cuales transcurre una cabañera y rodeados por campos de cultivo. En los márgenes de ésta se desarrollan gran cantidad de retamas (*retama sphaerocarpa*) en flor, arbusto de hasta dos metros de alto, las aromáticas ontina (*artemisia herba, alba*), tomillo (*thymus vulgaris*) y la santolina, romero (*rosmarinus officinalis*); las aliagas (*genista scorpius*) presentaban floración pasada, hay que recordar que en nuestra anterior etapa era la que animaba el paisaje con su espectacular floración amarilla.

También pudimos observar más ais-

ladamente la bufolaga (*thymelaea tinctoria*), la medicinal marrubio (*marrubium vulgare*), sideritis (*sideritis sp.*), la colleja (*silene alba*) en flor, la viborera (*echium*), pequeñas superficies de albardín (*lygeum spgtrum*). La nevadilla (*paronychia argentea*), como su propio nombre indica, mantenía algunas extensiones con su manto característico de color blanco. Y muchas margaritas, cardos en flor y sobre todo las capitanas (*salsola Kali*) trasladadas por el viento a las cunetas, dando a nuestras estepas un ambiente de western americano. Aparecían también algunas sabinas negras (*juniperus phoenicea*). Sin embargo eché en falta una mayor abundancia de las amapolas (*papaver rhoeas*) en los campos de cereales. Este año vi los campos cerealísticos con un color verde homogéneo no roto, como en otras ocasiones, por el rojo intenso de los ababoles; los herbicidas tendrán algo de culpa.

Pocos kilómetros después nos encontramos con nuevos paleocanales a atravesar. Los suelos de areniscas propician una mayor riqueza vegetal. Observamos gran cantidad de espinos negros (*rihamnus lycioides*), algún bosque de sabinas negras (*juniperus phoenicea*), de porte arbóreo el pino carrasco (*pinus halepensis*); cultivos arbóreos como cerezos y olivos y cereales en los valles. Nos llama la atención, en el kilómetro quince, un gran espino negro o escambrón (*rihamnus lycicides*) provisto de un soberbio tronco. Poco más adelante nos sorprende una balsa con agua con varios tamarices (*tamarix gallica*) en flor, un bello espectáculo para la vista. Antes de terminar nuestro andar

sobre los paleocanales caminamos sobre lo que pudo ser una calzada romana, donde prospera la ruda (*ruta angustifolia*) que con su desagradable olor parece querer impedir el paso sobre sus restos, y vemos la incipiente floración del lino, de flores blancas (*linnum suffruticosum*), el cual deleitará nuestra vista en la próxima excursión, gracias a su espectacular floración.

De nuevo, en el kilómetro veinte, y una vez superados estos pequeños obstáculos orográficos de los paleocanales, volvemos a caminar en terrenos arcillosos y llanos sobre un camino nuevo en el que no hay cunetas donde desarrollar la vegetación silvestre. Son varios kilómetros en los que nos rodean campos de cultivo y nos observan multitud de torres eléctricas de alta tensión, algunas de ellas pintadas de verde como intentando animar a un desolado paisaje. Nos cruzamos con un rebaño de ovejas que ayudó a romper la monotonía de la travesía, así como la aparición del hinojo y de la inula viscosa, ambas al lado de la carretera, que discurre paralela al camino Jacobeo y que veremos florecer al comienzo del otoño.

Por fin cambiamos de ámbito y, a dos kilómetros del final, nos encontramos caminando sobre las terrazas del río Martín. Hay una variación de la vegetación: la austeridad anterior del paisaje torna a exuberante: aparecen cardarias, regaliz (*glycyrrhiza glabra*), higueras (*ficus carica*) y nos sorprende la osagra (*atriplex halimus*) indicándonos cierta salinidad del terreno. Junto al río Martín observamos chopos negros (*populus nigra*) álamos (*populus alba*) y un conjunto de tamarices en flor que son un regalo visual.

Y poco antes de llegar al final de la etapa, situada en el embarcadero junto al río Ebro, dos joyas: una botánica y otra histórico-artística. La joya botánica, un

viejo y desarrollado olmo (*ulmus minor*) junto a un antiguo abrevadero. Millones de olmos desaparecieron de los campos y caminos de España y Europa hace veinte ó treinta años por culpa de la grafiosis. El hecho de poder ver un ejemplar adulto puede hacernos imaginar la solera que debieron tener gran parte de las plazas mayores de los pueblos de España gracias al olmo plantado por orden de Carlos III en pleno siglo de la Ilustración y que han durado hasta los años setenta u ochenta proporcionando sombra y bienestar a sus habitantes.

Para cruzar el antiguo cauce del río Martín lo hacemos sobre un pequeño puente de tradición romana, reforzado siglos más tarde con fábrica de ladrillo, en bastante buen estado. Lo cruzamos sobre un cauce actualmente seco, estando el actual separado varios metros y más hundido. Un claro ejemplo de la evolución de la dinámica fluvial a lo largo de los siglos.

Llegamos al embarcadero en medio de una verdadera lluvia de vilanos, gracias a la cual se dispersan las semillas de chopos, y que resaltan las fechas primaverales en las que estamos.

Por la tarde y en las inmediaciones del Monasterio de Rueda vimos revolotear una bandada de aves, abejarucos (*merops apiaster*) de un gran colorido. Son colonias de pájaros que se instalan en las oquedades de las paredes a orillas del río.

Me gustaría, para terminar, insistir en la suerte que hemos tenido, de recorrer estas etapas coincidiendo con la primavera y para que en futuras ocasiones concurra también esta oportunidad. La estepa nos muestra todo su encanto en esta estación y es diferente de recorrerla en otra época del año, pues su transcurrir sería sobre paisajes mucho menos atractivos.

Rafael Cabeza Lamban

Apuntes de otro tramo del Camino de Santiago, por la Vía de la Plata

Decimoctava Etapa: 30 Km.

Granja de Moreruela - Benavente

Como comentaba en la anterior etapa, el horizonte que el peregrino llevaba, tenso como cuerda de violín, en la retina durante las últimas jornadas cambia por el más quebradizo y esperanzador de las arboledas del río leonés.

Ya apreciamos estos cambios al entrar en Riego del Camino y continúan hasta nuestro final de etapa.

Retomamos la Ruta de la Plata a la salida de Granja de Moreruela, por detrás de la iglesia -donde un cartel marca la bifurcación de la Ruta de la Plata y el camino sanabrés-. A la derecha, en dirección a Astorga, se sube hasta un alto donde campea una torre de telefonía móvil. Tras caminar 3 Km., salimos a la N-630, que en este tramo coincide con la cañada real, y por ella llegamos a la siguiente villa: Santovenia del Esla. Hasta aquí hemos recorrido 8 Km..

En Granja de Moreruela existen tiendas de comestibles y panaderías.

Para comer hay bares, en la carretera nacional. En el último, el CleBis, a la salida del pueblo, dan comidas a los peregrinos.

En el antiguo tele-club se puede uno alojar. Tiene 3 colchonetas y un amplio suelo. Posee baño completo y ducha de agua fría. Las llaves las tiene el alguacil; preguntar en el bar Cle-Bis.

El que quiera alojarse en una cama, tendrá que recorrer 3 Km. dirección a Astorga, en la N-630, en el Hostal Oviedo. Doble con baño 24, ..

La carretera, en Santovenia del Esla, parte la villa en dos. Salimos por el asfalto en dirección a Benavente hasta el cementerio. En este punto tomamos un camino agrícola paralelo a la nacional, y durante un tramo tenemos a su vera un canal de agua. Dejamos atrás la desolada Tierra del Pan. La Ruta se dulcifica ante la inminencia del río Esla.

Podemos provisionarnos en las tiendas de comestibles y panaderías y, para comer y alojarte, a la salida está el hostel-restaurante El Esla, donde una doble con baño cuesta 24 .. Hasta aquí hemos caminado 6 Km. más y llevamos un monto de 14 Km.

Por el camino agrícola llegamos a la localidad de Villaveza del Agua; es villa sin apenas servicios. Hay una tienda de comestibles y el bar restaurante La Huerta, está a la salida por la N-630.

El pueblo lo cruzamos por la nacional. Salimos junto al restaurante La Huerta; por un camino de tierra a la izquierda nos internamos entre maizales y huertas. Al poco tiempo vemos, en lontananza, la torre de la Iglesia de Barcial del Barco. El trayecto recorrido es de 2 Km. y el monto total de Km. recorrido es de 16.

En Barcial del Barco vemos cómo la ruta se mete de lleno en terrenos regados por el Esla. Nos llama la atención la torre de la iglesia parroquial, cuya base cuadrada evoluciona con agilidad a un campanario octogonal. No seguimos por esta pista de tierra, porque muere más adelante. Subimos al casco urbano, atravesamos la nacional y llegamos al cementerio. Las flechas se internan bajo un túnel de la vía férrea abandonada Plasencia-Astorga. Tenemos un agradable paseo por el balastro del ferrocarril, con grata balconada sobre el Esla y sus choperas, vegas y maizales. De esta forma, la ruta a Santiago aprovecha los *puentes de hierro* del viejo trazado ferroviario para salvar el Esla camino de Benavente. La travesía del puente del ferrocarril sobre el Esla es una grata experiencia. Al otro lado hay un camino de tierra que gira, pasa bajo los pretiles del vado de hierro y se dirige hacia Villanueva.

En esta localidad hay una tienda de comestibles. Existen dos bares en el centro del pueblo y el restaurante Los Alpes a la salida. Hemos recorrido un trayecto de 6 Km. más. con un monto de 22 Km.

Esta localidad de Villanueva de Azoague, conocida como Villanueva La Ciega -como la denominan sus vecinos porque la carretera muere aquí sin salida, es un pueblo pequeño sin servicios e influenciado por la cercanía de Benavente. Un par de nuestras queridas flechas amarillas nos conducen a una carretera local con poco tráfico que conecta con la capital de la comarca. Al fondo podemos intuir el caos circulatorio y urbanístico de toda gran ciudad, la pesadilla del peregrino.

Hemos recorrido 4 Km. más, lo cual hace un total de 30 Km. hasta Benavente.

El envoltorio moderno de Benavente puede incitar al peregrino a atravesarlo rápido y sin detenerse, en su cogollo histórico guarda algunos de sus preciosos rincones que justifican la parada. Por ejemplo, la Plaza de España, o las iglesias románicas de San Juan del Mercado y Santa María del Azogue.

En 1398 Enrique III nombró conde de Benavente al portugués Alonso de Pimentel. Existió un castillo-palacio de los condes de Benavente, uno de los más grandes de la época, que fue saqueado en la Guerra de la Independencia, sólo quedó en pie la Torre de Caracol, reconvertida en el Parador de Turismo "Fernando II".

Tenemos provisiones de todo tipo. Para comer existen bastantes restaurantes, con menús del día, en la avenida de Primo de Rivera y en el entorno de la Plaza de España.

Para dormir existen varios alojamientos: fonda California, doble con baño, 12 €, en Primo de Rivera, 32; Hostal Ría de Vigo, en Primo de Rivera 27, doble con baño 27 €; Hostal Avenida, en Primo de Rivera 17, doble con baño 36 €; Hostal Raúl, en ronda Ancha 11, doble con baño 24 €, su dueño hombre serio y gran amante de los peregrinos.

Podemos considerar que la dificultad de esta etapa es de media.

La próxima etapa a comentar será la décimo novena: Benavente - La Bañeza, de 42 Km., en el próximo boletín.

José Joaquín de Andrés

EXCURSIONES

Nueva etapa por el Camino Jacobeo del Ebro

Días 22 y 23 de Junio. ¡¡Vuelve el sábado!!

Monasterio de Rueda-Ermita de Nuestra Señora de Mont-ler - Sástago

- 6'50 Salida de Torrero
- 7'00 Salida de Plaza Paraíso
- 8'00 Visita al Poblado Celtibérico-Romano de Azaila
- 9'00 Desayuno y "servicios" en el Embarcadero de Escatrón. Comienzo de etapa en el Monasterio de Rueda.
- 11'00 Traslado en autobús para visitar la Ermita de Nuestra Señora de Mont-ler
- 12'30 Continuación de la etapa, y final en Sástago
- 14'00 Comida en el Restaurante "Monasterio de Rueda" de Sástago.
- 17'00 Visita al pueblo y a la iglesia de Alborge.
- 18'00 Visita a los yacimientos de la ciudad romana "Julia Lépida" de Velilla.
- 19'30 Regreso.
- 20'15 Llegada a Zaragoza.

PRECIO: Viaje, comida y seguro de asistencia en viaje

Asociados, cónyuges e hijos: **18'00 Euros**

No asociados **20'00 Euros**

Los "viajeros de los sábados" no suelen ser muchos; pero sí son "aguerridos".
Puedo dar fe de ello.

(Viene de la página 2)

El elemento fundamental del monasterio era la iglesia. A un costado de ella se situaba el claustro, con un patio central cuadrado. Del claustro se accedía a las dependencias más importantes de la vida monacal: sala capitular, biblioteca, refectorio o comedor, cocina. También se pasaba del claustro a la iglesia.

La iglesia solía tener tres naves: central más ancha, y dos laterales con capillas. En la cabecera, ábside semicircular.

Como elementos nuevos de decoración aportó el arte cisterciense los arcos ligeramente apuntados; los rosetones para dar luz a los espacios amplios; la ya mencionada bóveda de crucería; arcos más anchos, con columna parte-luz en medio.

Un elemento curioso que no suele faltar en los refectorios cistercienses es el púlpito, desde donde se leían textos bíblicos durante las comidas.

Jesús Sariñena Tremps

CUOTAS ASOCIACIÓN AÑO 2002

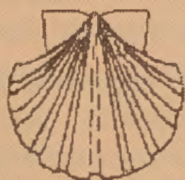
Recordamos a todos aquellos asociados que no nos han facilitado sus datos para la domiciliación bancaria que deben retirar los recibos de la cuota de la Asociación del año 2002, (20 Euros) en la sede social, los martes y viernes de 19 a 21 horas, para lo que pueden ponerse en contacto con la Tesorera.

Quienes quieran disponer del carnet de la Asociación deben facilitar una fotografía tamaño carnet, entregándola con el nombre del asociado al dorso a cualquier miembro de la Junta Directiva.

Tesorería

HOSPITALEROS

Como ya conocen nuestros asociados, necesitamos hospitaleros para los Albergues de peregrinos de Jaca y Arrés. Recordamos a todos los asociados, amigos y simpatizantes que deseen estar de hospitaleros el próximo año, se pongan en contacto con Reme ó Joaquín Muñoz, para informarse de los cursillos sitios y fechas, donde pueden asistir para ejercer con esta labor. Desde aquí les damos las gracias a los que han estado y están durante este año.



LAS OPINIONES EXPRESADAS EN ESTE BOLETIN SON DE LA RESPONSABILIDAD DE SUS AUTORES. LA JUNTA DIRECTIVA NO SE IDENTIFICA NECESARIAMENTE CON ELLAS.

